



Bolsonaro los anima a defender a X

Sao Paulo. El expresidente brasileño Jair Bolsonaro congregó a miles de simpatizantes y volvió a atacar al juez de la Corte Suprema que lo investiga a él y a Elon Musk, en medio de la polémica por la suspensión de X. Coincidiendo con el Día de la Independencia de Brasil, el líder ultraderechista llamó dictador al juez Alexandre de Moraes, quien ordenó la prohibición el 30 de agosto, tras meses de disputa con el dueño de la red sobre los límites de la libertad de expresión. **Pág. 21**





REVIVE FANTASMA DEL FRAUDE

Bolsonarismo defiende a X en las calles

EFE y AFP

El exmandatario de Brasil arrecia el conflicto con la corte Suprema y llama "dictador" al juez De Moraes

SAO PAULO. El expresidente brasileño Jair Bolsonaro congregó a miles de sus simpatizantes en São Paulo, donde volvió a atacar al juez de la Corte Suprema que lo investiga a él y a Elon Musk, en medio de la polémica por la suspensión de la red social X.

El líder ultraderechista también avivó el fantasma del fraude electoral en la Avenida Paulista, que fue ocupada parcialmente, aunque con menos asisten-

tes en comparación con la protesta del pasado 25 de febrero, que se celebró en un momento en que el cerco judicial se estrechaba contra él.

Coincidiendo con el Día de la Independencia de Brasil, el exmandatario (2019-2022) llamó al Congreso a ponerle freno a Alexandre de Moraes, "ese dictador que hace más daño a Brasil que el propio Luiz Inácio Lula da Silva", dijo.

De Moraes, uno de los 11 magistrados del alto tribunal, es en la actualidad el enemigo público número uno de la extrema derecha que encarna Bolsonaro y en la protesta de ayer fue el blanco de todas las críticas.

En sus manos tiene varios procesos en los que Bolsonaro figura como investigado, entre ellos uno por supuesta-



mente tramar un golpe de Estado contra Lula y otro por diseminar noticias falsas y atacar gravemente las instituciones democráticas.

En esa última causa también está Musk. El dueño de X y Tesla es sospechoso de "obstrucción a la Justicia, organización criminal e incitación al crimen", después de incumplir varias órdenes judiciales que lo obligaron a eliminar perfiles sospechosos de desinformar.

En la marcha, el rostro del empresario sudafricano apareció estampado en varios carteles con proclamas contra el Supremo, y en concreto contra De Moraes, sobre el que se vertieron descalificativos graves, como "criminal, censor y dictador".

Quiéren censurar la verdad, exclamó Bolsonaro, que se quedó afónico al final de un accidentado discurso que comenzó exigiendo a la Policía que desconectase un equipo de sonido que le estaba molestando cerca del camión desde el que encabezó el acto.

"PACIFICAR EL PAÍS"

Antes, el gobernador del estado de São Paulo, Tarcísio de Freitas, apuntado como posible sucesor político de Bolsonaro, invitó a los presentes a "no dejar morir" la libertad.

"Estamos aquí para decir que no haya censura, ni bloqueo de redes sociales. Queremos pacificar este país", manifestó con tono moderado.

Otra de las reivindicaciones de Bolsonaro y sus aliados fue exigir al Congreso una amnistía para los condenados que, el 8 de enero de 2023, asaltaron las sedes de los tres poderes, en Brasilia, para incitar una intervención militar contra Lula.

La manifestación transcurrió de forma pacífica, salvo algún incidente aislado, como el lanzamiento de huevos desde alguno de los apartamentos contra los bolsonaristas.

Los acólitos del exjefe de Estado se vistieron con los colores verde y amarillo, y se arroparon con banderas de Israel y Brasil, que se mezclaban con carteles en los que aparecían los presidentes de Argentina, Javier Milei, y El Salvador, Nayib Bukele, así como el exgobernante estadounidense Donald Trump.



AFP



Miles de simpatizantes arrojaron a Jair Bolsonaro durante la marcha en Sao Paulo